

LOS DIFERENTES SENTIDOS SOBRE LA ‘NATURALEZA’ Y SU RELACIÓN CON LA FEMINIDAD Y LA NACIONALIDAD.

The different senses about ‘nature’ and its relationship with femininity and nationality.

The press and the first swim crossing of the Río de la Plata, 1923

Os diferentes sentidos sobre a ‘natureza’ e sua relação com a feminilidade e a nacionalidade.

A imprensa e a primeira travessia de natação do Rio da Prata, 1923

Pablo Ariel Scharagrodsky¹

RESUMEN

El siguiente trabajo indaga los significados sobre la naturaleza, la feminidad y la nacionalidad producidos por la prensa argentina a partir del primer cruce a nado del Río de la Plata (desde Colonia, Uruguay a Punta Lara, Argentina) realizado por Lilian Harrison en 1923. Analizando una variedad de fuentes primarias, especialmente la prensa general y deportiva y a partir de los estudios de género y la historia social y cultural, el trabajo focaliza la atención en la producción social sobre la naturaleza condensada en el Río de la Plata y su articulación simbólica con la feminidad de Lilian Harrison y con la nacionalidad.

Palabras clave: deporte; feminidad; naturaleza

SUMMARY

The following work investigates the meanings of nature, femininity and nationality produced by the Argentine press from the first swim crossing of the Río de la Plata (from Colonia, Uruguay to Punta Lara, Argentina) by Lilian Harrison in 1923. Analyzing a variety of primary sources, especially the general and sports press and from gender studies and social and cultural history, the article focuses its attention on social production on the condensed nature in the Río de la Plata and its symbolic articulation with Lilian Harrison femininity and with nationality..

Keywords: sport; femininity; nature

1 Doctor en Ciencias Sociales y Humanas por la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) - Argentina. Master en Ciencias Sociales con Orientación en Educación (FLACSO, Argentina). Licenciado y Profesor en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). E-mail: pabloypau@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5614-093X>.

RESUMO

o trabalho a seguir investiga os significados sobre natureza, feminilidade e nacionalidade produzidos pela imprensa argentina desde a primeira travessia de natación do Rio da Prata (de Colonia, Uruguai a Punta Lara, Argentina) por Lilian Harrison em 1923. Analisando uma variedade de fontes primárias, especialmente a imprensa geral e esportiva, e a partir de estudos de gênero e história social e cultural, o trabalho concentra a atenção na produção social sobre a natureza condensada no Rio da Prata e sua articulação simbólica com a feminilidade de Lilian Harrison e com a nacionalidade.

Palavras-chave: esporte; feminilidade; natureza

Introdução

A finales de 1923 por primera vez una persona cruzó a nado el Río de la Plata. Su nombre fue Lilian Gemma Harrison (1904-1993).² La prensa argentina siguió con mucha atención dicho acontecimiento. Nunca antes alguien había cruzado a nado el estuario rioplatense. Los medios de comunicación, especialmente, los diarios nacionales y regionales de amplia circulación en el país, las revistas de interés general y los magazines relataron con detalles, datos y referencias específicas, la hazaña realizada. Periódicos de circulación masiva y nacional como, por ejemplo, *La Prensa* o *La Nación* titularon respectivamente “La nadadora argentina Lilian G. Harrison realizó la portentosa hazaña de cruzar el Río de La Plata a nado” y “Lilian Harrison, Argentina, atravesó a nado el Río de La Plata entre la Colonia y Punta Lara”. La prensa internacional también difundió ampliamente la noticia. El reconocido periódico norteamericano *The New York Times* encabezó una nota sobre el cruce con el siguiente título: “20-year old girl swims river plate. Lilian Harrison succeeds after man who later swam english channel had failed”. Otros periódicos de habla inglesa como el *Western Gazette*, el *Western Morning News*, el *Aberdeen Press and Journal*, el *Gloucestershire Echo*, el *Taunton Courier and Western Advertiser* o el *Belfast News-Letter*, divulgaron la sorprendente noticia. Los diarios de sud-américa también acompañaron la noticia con notas e imágenes fotográficas. Lilian logró lo que otros no pudieron y se convirtió, fugazmente, en una figura famosa, considerada, conocida públicamente, mencionada en el plano internacional y agasajada por las personalidades políticas más importantes de la nación argentina, entre ellas el presidente Marcelo T. de Alvear. El mundo deportivo la ungió como campeona mundial de permanencia y distancia en el agua y nueva recordwoman. Entre los pormenores del cruce se mencionaron: el tiempo utilizado por la nadadora, los kilómetros recorridos, el clima y la temperatura, el entrenamiento previo, la estrategia a la hora de cruzar el río, los momentos de mayor dificultad, las personas e instituciones que colaboraron en la travesía, etc. Sin duda, uno de los datos que más impresionó a la prensa fueron las 24 horas a nado en forma ininterrumpida por el Río de

2 Lilian Harrison nació en Quilmes, Argentina en 1904, en el seno de una familia de inmigrantes británicos. De niña se trasladó a Inglaterra para educarse en Hertfordshire donde aprendió y se interesó por la natación. Regresó a la Argentina en 1921 y comenzó a nadar en el prestigioso Club Náutico San Isidro.

la Plata.

Pero además de este tipo de información, más 'técnica', formal y específica sobre el raid, la prensa transmitió, puso en circulación y, de alguna manera, construyó un conjunto variado de sentidos sobre varios tópicos que excedieron al cruce en sí mismo. Entre los temas señalados, narrados y, de alguna manera, ponderados a partir de un variado universo de asociaciones, préstamos y relaciones simbólicas se mencionó a la naturaleza. La misma estuvo representada por el Río de la Plata y su inestable clima. El espacio sobre el cual se realizó el raid se saturó de sentidos, condensando temores, inquietudes, fobias, sensibilidades y diversas emociones propias del complejo y contradictorio contexto social, cultural, sexual y político más amplio.

Lejos de pensar el Río de la Plata solo como un simple estuario ubicado en el cono sur de América formado por la unión de los ríos Paraná y Uruguay, o como una frontera artificial y arbitraria entre dos países surgidos en el siglo XIX (Argentina y Uruguay), o como una zona con ciertas características climáticas persistentes como, por ejemplo, las famosas sudestadas o como la segunda cuenca más extensa de Sudamérica, después del río Amazonas; la prensa, durante el cruce, imaginó, concibió y proyectó al río con ciertos sentidos geopolíticos y sexuales, como ya lo había hecho con la Amazonia, la Patagonia y otras regiones de Sudamérica, las cuales fueron construidas como uno de los últimos refugios 'naturales' del planeta tierra, espacios donde el desafío físico, psíquico y emocional extremo eran todavía posibles de ser experimentados con cierta libertad, más allá de la presencia, para algunos, insidiosa de la cultura y del estilo de vida moderno.

El Río de la Plata ha sido siempre un constructo teórico mediado por valoraciones de todo tipo. Más allá de los avances en el conocimiento acerca del mismo, a principios del siglo XX, la prensa conceptualizó al río y al clima de forma parcial, incompleta, perspectiva, contingente y atravesada por los significados que los agentes y actores sociales asignaron a aquello que definieron y caracterizaron como naturaleza, entrelazando nociones geográficas con narraciones románticas, eróticas, sexuales, políticas e identitarias.

En este contexto, pensamos a la naturaleza como un constructo relacional e históricamente situado. Vale decir, suponemos al Río de la Plata como producto de discursos, saberes, imaginarios y representaciones epocales, en permanente re-significación y traducción, así como un medio de análisis privilegiado para poner en evidencia rasgos y características sociales, sexuales y políticas las cuales circularon en el contexto social más amplio a principios de los años '20. Como señala Nouzeilles,

la naturaleza nunca se nos ofrece cruda y completamente desprovista de sentido. Nuestras percepciones están siempre mediadas por aparatos retóricos y sistemas de ideas que nos proveen las lentes a través de las cuales hacemos significar paisajes y objetos. A pesar de la idea de inmediatez que evoca, la naturaleza está inserta en la historia, por tanto, sometida al cambio y a la variación. Así como ha habido diferentes definiciones sobre la naturaleza a través del tiempo, en cada franja temporal se da la copresencia conflictiva de sentidos diversos (NOUZEILLES, 2002, p. 16).

Las conceptualizaciones y representaciones sobre el Río de la Plata han sido variadas tanto sincrónica como diacrónicamente. Las metáforas, metonimias, evocaciones, narraciones, leyendas, crónicas y relatos que han circulado sobre el río más ancho del mundo, siempre fueron múltiples, cargados de diversos significados, muchas veces ambiguos, inciertos, contradictorios

y, en muchos sentidos, paradójicos. Han existido infinidad de imágenes y representaciones sobre el mundo natural y sobre lo que significa la naturaleza. Sin embargo, a partir de la prensa, se instalaron y jerarquizaron algunos sentidos, excluyendo otras opciones posibles de nominar e interpretar a la naturaleza. Uno de los puntos centrales de intersección y de condensación semántica entre Lilian Harrison y el primer cruce a nado registrado en la modernidad del Río de la Plata fue la naturaleza o mejor dicho, una determinada forma de entender, presentar y conceptualizar a la misma. Para la prensa, la naturaleza o mejor dicho, la producción social de la naturaleza, fue una de las grandes protagonistas de esta particular historia.

Teniendo en cuenta todo ello los interrogantes planteados y analizados aquí son los siguientes: ¿qué sentidos produjo la prensa sobre la naturaleza a partir del primer cruce a nado del Río de la Plata? y ¿cómo y qué tipo de asociaciones y relaciones se fabricaron entre la naturaleza, la feminidad y la nacionalidad? Vale decir, el siguiente trabajo indaga a partir de los aportes de la historia social y cultural, la forma y los modos en que la prensa general y especializada describió y, al mismo tiempo, fabricó e interpretó, el promocionado y altamente divulgado cruce a nado de Lilian Harrison y los sentidos dominantes que construyó sobre la naturaleza y sus vinculaciones con la feminidad y la nacionalidad. Es decir, analizamos cómo espacios aparentemente 'naturales' como el Río de la Plata son creados y reconfigurados en relación a prácticas y a lógicas sociales ideológicamente interesadas que emergen y circulan desde y a partir de la propia prensa. Para dar cuenta de ello hemos seleccionado medios de prensa de gran circulación, prestigio y alcance nacional como, por ejemplo, *La Nación*, *La Prensa*, *La Razón*, *Crítica*, *Última Hora* o *La Época* y revistas de fuerte divulgación y presencia en el mercado editorial argentino como *Caras y Caretas*, *Fray Mocho*, *Plus Ultra* o *El Gráfico*. Más allá de las diferencias políticas, ideológicas, culturales, estéticas, de auditorio y de estilo periodístico de los distintos medios, hemos focalizado la atención analítica en los núcleos de sentido, las recurrencias temáticas, los patrones semánticos y ciertos matices producidos por los diferentes medios nacionales. En este trabajo, tomamos a la prensa como un actor social y político y, también, como un espacio performativo de producción, transmisión y circulación cultural y, al mismo tiempo, como fuente de información histórica (KIRCHER, 2005; DELGADO Y ROGERS, 2016; LÓPEZ, 2017).

Nuestra hipótesis en el presente trabajo es que muchas de las representaciones sobre la naturaleza condensada en el Río de la Plata (el oleaje, la temperatura del agua, las corrientes, el sol, las nubes, el cielo, la luna, las estrellas, el frío, el calor, el viento, la lluvia, la humedad, etc.) fueron socialmente producidas y se articularon con una simbólica, cuyos ejes centrales estuvieron vinculados con la feminidad de Lilian y con la argentinidad.

La producción social del lugar del evento deportivo: el Río de la Plata

El relato de la heterogénea prensa sobre el Río de la Plata condensó muchos sentidos, significados, metáforas y metonimias. Se construyó como escenario, espacio, medio y,

finalmente, lugar³ (MALPAS, 2015). El río no solo fue pensado como social y culturalmente construido, sino también como productor de diversos sentidos (LEFEBVRE, 2013; MASSEY, 2005; CASEY, 1996). Adjektivado de múltiples maneras, fue considerado y ponderado como un río oscuro, poderoso, frío, inmenso, majestuoso, en movimiento, inestable, en ciertos momentos indescifrable, inhóspito, silencioso, misterioso, enigmático, insondable, solitario y sin límites. El Río de la Plata fue considerado como un espacio 'natural' extremo. Como pura naturaleza indómita. La descripción del río, sus condiciones y características, incluido el clima, siempre fue un tipo de interpretación posible, una selección hermenéutica entre muchas otras.

El río más ancho del mundo fue representado por la heterogénea prensa como un espacio ambivalente. Por un lado, generó admiración e incertidumbre ante lo majestuoso, magnífico y soberbio del estuario como lugar y escenario ya que fue "(...) necesario considerar como factor esencial la imponentia del río de La Plata, sobre todo de noche, y lo que son 24 horas de lucha desesperada con el oleaje, para aquilatar en sus verdaderos alcances la hazaña realizada".⁴ Por el otro, fue esa misma visión sobre la imponentia y majestuosidad del río la que generó desde la prensa ciertos momentos de enorme dificultad y tensión durante el cruce. La descripción del río se convirtió en un relato con múltiples significados culturales, los cuales delimitaron en su propia descripción posibilidades y desafíos que excedieron al universo estrictamente 'físico'. Algunas franjas del río fueron consideradas por innumerables crónicas marítimas como zonas temibles, peligrosas y muy arriesgadas como por ejemplo, el área del farallón⁵ debido a los peligrosos remolinos y a las traicioneras corrientes.⁶ La prensa retomó estas crónicas, sus antiguas leyendas y el farallón cobró vida durante el relato y se convirtió en uno de los tantos obstáculos que opuso la naturaleza subjetivada. Dicho obstáculo fue el primero que debió superar la nadadora argentina luego de partir la mañana del 23 de diciembre de 1923 de Colonia, Uruguay hacia la costa argentina.⁷ El primer reto de la travesía se configuró luego de algunas horas de nado: "A las 15:16 (Lilian) se encuentra cerca del Farallón, el lugar más difícil de la travesía, en donde las corrientes de agua son contrarias y forman peligrosos remolinos".⁸ Las famosas y difíciles sudestadas cobraron vida en el relato periodístico. Los oleajes intensos y, en ciertas ocasiones, virulentos y las traicioneras corrientes de agua -turbias y borrosas- fabricaron un escenario complejo y difícil de ser transitado.

En la zona del Farrallón, Lilian, "en lugar de avanzar retrocedía y perdía cada vez más la dirección exacta".⁹ La naturaleza se encargaba de impedir su avance. La prensa de mayor

3 Pensamos, como señala Malpas, que el lugar proporciona el marco dentro del cual comprendemos cualquier forma de aparición histórico social. Vale decir, la existencia humana -incluyendo, en su comprensión, lo social, lo político, lo deportivo y lo personal- está, en sí misma, fundada en el lugar (MALPAS, 2015). Desnaturalizar los espacios y los lugares en la historia del deporte es uno de los objetivos del presente trabajo.

4 La nadadora argentina Lilian G. Harrison realizó la portentosa hazaña de cruzar el Río de La Plata a nado, *La Prensa*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 20.

5 La isla Farallón es un pequeño islote uruguayo ubicado en el Río de la Plata, perteneciente al departamento de Colonia. Con una altura de 4 metros, gran parte de la misma está rodeada de piedras, razón por lo cual se sugiere no navegar o nadar cerca de la misma.

6 Lilian Harrison, Argentina, atravesó a nado el Río de La Plata entre la Colonia y Punta Lara, *La Nación*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 1, 4.

7 Lilian G. Harrison cruza a nado el Río de La Plata, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 29 de diciembre de 1923, p. 78.

8 La nadadora argentina Lilian G. Harrison realizó la portentosa hazaña de cruzar el Río de La Plata a nado, *La Prensa*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 20.

9 La nadadora argentina Lilian G. Harrison realizó la portentosa hazaña de cruzar el Río de La Plata a nado, *La Prensa*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 20.

circulación apostó al enfrentamiento binario, es decir, claramente moderno, entre la persona y la naturaleza. Las narraciones estimularon una de las tantas tensiones que atravesó la travesía con relación a la naturaleza. La misma estuvo condensada en una pugna entre el Río de la Plata y Lilian Harrison: “Los elementos de la naturaleza pugnaban por el fracaso y la señorita Harrison por la victoria. ¿A quién correspondería el triunfo definitivo?”¹⁰

Lentamente la naturaleza cobró vida. Luego de dos horas de nadar en una dirección y ‘atacar’ al farallón se abandonó la teoría de “ir contra la corriente”. La voz de Tiraboschi, un prestigioso nadador italo-argentino que unos meses antes había realizado la hazaña de cruzar a nado el Canal de la Mancha¹¹, convenció a los padres de Lilian y a otros integrantes del Aviso 5 (buque que acompañaba el raid) de cambiar la estrategia de nado: “para vencer las corrientes del farallón era menester dominarlas formando un ángulo hasta llegar a una distancia de 2000 metros de la costa. Así se hizo y la nadadora con menos esfuerzo logró encontrar la corriente favorable que la hiciera creer en el feliz éxito de su tentativa”.¹² Domesticar y dominar la naturaleza fue uno de los puntos centrales del relato moderno.

A pesar de la ferocidad del oleaje; el conocimiento y la jerarquización de ciertos saberes sobre la naturaleza permitieron domesticar su fuerza y moderar su violencia y ferocidad. La naturaleza fue definida como salvaje e incierta y no bastó, desde el relato periodístico, con la proeza física de Lilian. Fue necesario planear, estudiar y conocer todos los secretos del insondable río. Pero las indomables e impredecibles fuerzas de la naturaleza fueron vencidas con la ayuda, fundamentalmente, de un discurso: el científico. Lilian fue preparada de forma racional. Su cuerpo fue entrenado por los más importantes sabios (todos varones) de la naciente medicina deportiva argentina (SCHARAGRODSKY, 2018a). Se preparó meticulosamente su alimentación, la cantidad, el momento y el tipo de ingesta, se fiscalizó su peso, previo al raid se reguló su apetito y sueño, durante el entrenamiento se hicieron numerosos análisis de orina y del sistema cardiovascular, “para evitar la acción del frío se untó aceite de hígado de bacalao en toda la piel (...); después se aplicó una capa de vaselina-lanolina y, por último, otra de lanolina pura” (GRASSO, 1924, p. 116), etc. Se ejerció una preparación metódica y científica sobre su persona:

Uno de los factores esenciales del éxito obtenido por la señorita Harrison ha sido la preparación metódica y científica efectuada bajo el control de un prolijo examen clínico especial y periódico con el cual se indicó la dosis de trabajo a efectuar durante el entrenamiento y cuando se tuvo la convicción

10 Lilian Harrison, Argentina, atravesó a nado el Río de La Plata entre la Colonia y Punta Lara, *La Nación*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 4.

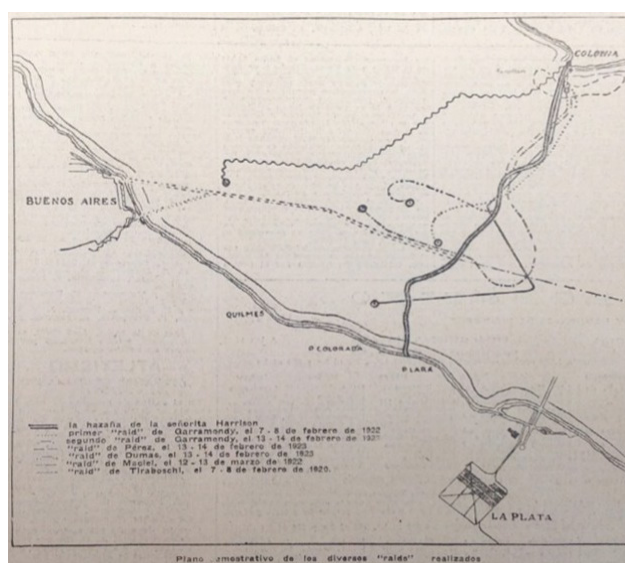
11 El nadador Enrique Tiraboschi cruzó el Canal de la Mancha, marcando el tiempo record de 16 horas 25'. Detalles de la proeza, *La Nación*, Buenos Aires, 13 de agosto de 1923, p. 1 (Tapa); El nadador italoargentino, Enrique Tiraboschi atraviesa el Canal de la Mancha. Por primera vez, desde la costa francesa hacia la inglesa y batiendo el record de tiempo en la proeza, *Última Hora*, Buenos Aires, 12 de agosto de 1923, p. 1 (Tapa); La reciente proeza del nadador italiano Enrique Tiraboschi, *El Argentino*, La Plata, 14 de agosto de 1923, p. 1 (Tapa); La hazaña del año, *El Gráfico*, Buenos Aires, N° 217, 25 de agosto de 1923 (Tapa); La hazaña del nadador Tiraboschi ha repercutido jubilosamente por todas partes, *La Razón*, Buenos Aires, 13 de agosto de 1923, p. 1 (Tapa); Tiraboschi cruzó el Canal de la Mancha, *Crítica*, Buenos Aires, 12 de agosto de 1923, p. 1 (Tapa); Tiraboschi Swims Channel. Captain Webb's record broken, *The Standard*, Buenos Aires, 13 de agosto de 1923, p. 1 (Tapa), etc.

12 La nadadora argentina Lilian G. Harrison realizó la portentosa hazaña de cruzar el Río de La Plata a nado, *La Prensa*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 20.

de que había llegado al máximo de preparación, la oportunidad de realizar la prueba con grandes probabilidades de éxito sin riesgos para la salud (GRASSO, 1924, p. 126).

Además, de fiscalizar científicamente, vía el discurso médico, el cuerpo de Lilian para ‘conquistar’ el río, se estudiaron las corrientes del mismo, el momento propicio para partir, las posibles situaciones críticas, las mejores opciones en cuanto a la llegada, los acompañantes necesarios para ayudar en el raid, las lógicas climáticas, etc. La naturaleza fue objeto de control científico. (Figura 1).

Figura 1



Fuente: Plano demostrativo de los diversos ‘raids’ realizados. “La nadadora argentina Lilian G. Harrison realizó la portentosa hazaña de cruzar el Río de La Plata a nado”, *La Prensa*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 20.

Estudiar el cuerpo de Lilian, y potenciarlo al máximo de su rendimiento fue tarea de la fisiología del ejercicio, de la biometría y de la anatomía funcional. Su preparación científica, a priori, le permitió vencer a la naturaleza y superar el primer escollo: el farallón “Fueron tres horas de lucha, de derroche de energías, de obstinación, de incesante tarea para salir de la corriente que seguía en su empeño de derivar a los nadadores”.¹³

A pesar que los distintos medios de prensa ubicaron al farallón como “uno de los obstáculos más serios (...)”¹⁴, los conocimientos científicos y la excelente preparación de Lilian domaron el primer obstáculo. Pero superado este, la naturaleza, según la prensa, siguió ofreciendo dificultades vinculadas con una parte especial del día: la noche y su relación con el Río de la Plata. Lentamente el relato -ya convertido en una excitante y riesgosa aventura- advirtió y, al mismo tiempo configuró, los nuevos desafíos. “A las 19: 45 horas comienza a

13 Lilian Harrison, Argentina, atravesó a nado el Río de La Plata entre la Colonia y Punta Lara, *La Nación*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 4.

14 Por primera vez ha sido atravesado a nado el Río de La Plata, *El Día*, La Plata, 23 de diciembre de 1923, p. 7.

invadir las sombras de la noche”.¹⁵

Nadar de noche en el río ofreció, en sí mismo, una alta dificultad no solo por cuestiones de visibilidad, sino por ciertas representaciones simbólicas que circularon sobre la incierta y ‘caprichosa’ noche en el majestuoso estuario. Esta dificultad se potenció debido a la ausencia de los reflectores, usados regularmente para este tipo de pruebas (la persona encargada faltó a la cita, decían todos los diarios). La noche se convirtió en un espacio silencioso, mudo, caluroso y cuasi espectral:

Fue entrando la noche y el silencio total de aquella enorme extensión sólo es interrumpida a ratos por las voces que partían de a bordo, por el ritmo acompasado de los remos hundiéndose en el agua para el avance del bote y, más distante, el Aviso (buque acompañante) seguía su marcha lenta en la fila que encabezaba la señorita Harrison. Noche clara, por fortuna calurosa como para mantener la temperatura del agua en las condiciones más propicias (...).¹⁶

La dificultad de la noche, en particular la visibilidad de la nadadora y del buque guía, y la ausencia de la tecnología humana (reflectores) necesaria para orientar a la nadadora no conspiró en el relato, más bien todo lo contrario. La ambivalencia de sentidos sobre la naturaleza alcanzó a la luna. La naturaleza se positivizó gracias al único satélite natural de la Tierra: “la luna brilló con una claridad deseada”.¹⁷ La aparición de la luna facilitó el cruce y dejó sin efecto la importancia de la tecnología moderna. Lilian nadó sin reflector, crucial para orientar a la nadadora, pero en esta operación fue ‘ayudada’ por la naturaleza, en particular por el encanto y hechizo de las luces que reflejaba la luna. Es decir, “el inconveniente (falta de reflectores) que pudo resultar crucial” se resolvió con la luna “que con sus plateados rayos rieló la superficie de las aguas y, no sólo hizo olvidar la falta de reflector por innecesario, sino que fue un factor principalísimo para hacer agradable el raid tanto a la señorita Harrison como a los acompañantes”.¹⁸ La luna potenció la falta, creó un espectáculo maravilloso y cuasi romántico, y produjo una “noche de plenitud que alumbró en el gran río un espectáculo fantástico y admirable”.¹⁹ La influencia de la luna no solo operó sobre las mareas o el aumento de la duración del día, sino sobre la plenitud de la noche generando una sensación de maravilla y admiración ante dicho espectáculo.

Sin embargo, nuevamente el relato encontró un intersticio para resituar las dificultades fabricadas por la propia naturaleza y, por el propio relato. Entre el momento en que la luna desapareció y el amanecer, hubo un lapso de tiempo en donde la naturaleza exudó peligrosidad y atentó contra la nadadora y el éxito del cruce: “40 minutos antes de amanecer hubo un

15 La nadadora argentina Lilian G. Harrison realizó la portentosa hazaña de cruzar el Río de La Plata a nado, *La Prensa*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 20.

16 Lilian Harrison, Argentina, atravesó a nado el Río de La Plata entre la Colonia y Punta Lara, *La Nación*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 4.

17 Lilian Harrison, Argentina, atravesó a nado el Río de La Plata entre la Colonia y Punta Lara, *La Nación*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 4.

18 La nadadora argentina Lilian G. Harrison realizó la portentosa hazaña de cruzar el Río de La Plata a nado, *La Prensa*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 20.

19 Lilian Harrison, Argentina, atravesó a nado el Río de La Plata entre la Colonia y Punta Lara, *La Nación*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 1.

motivo de alarma y de zozobra. La luna que había alumbrado en forma tan eficiente la ruta de la nadadora se ocultó en el horizonte y, como todavía no amanecía, la noche se tornó oscura, dificultando la visión de la nadadora, causa por la cual debió acercarse la chalana²⁰ para no perderla de vista en ningún momento. Coincidió con el grave inconveniente de carecer de reflector y el fuerte oleaje”.²¹ Tras ese momento de incertidumbre, miedo e intranquilidad donde primó la oscuridad y el intenso oleaje, la naturaleza volvió a ayudar a Lilian: “Enseguida comenzó a clarear y las aguas fueron tranquilizándose siendo el oleaje cada vez más apacible (...)”.²² El amanecer operó como salvación en el cruce. La luz favoreció a una ya exhausta Lilian y, como en un relato religioso, la acercó al final de su desinteresada y elogiosa acción. A las 5.30 horas se formó “una espléndida aurora”. Cuando Lilian dudaba si seguir o abandonar, “la entrada del día y la disminución del oleaje fueron factores de importancia para decidir a la intrépida nadadora a persistir en la empresa”.²³ La luz natural restituyó la certidumbre y el orden en el raid, la confianza en Lilian y la posibilidad de alcanzar la meta.

La producción social de la naturaleza se feminizó

Cuatro años antes que Lilian cruzará el Río de la Plata, el reconocido nadador italo-argentino, Enrique Tiraboschi había intentando el mismo cruce, aunque sin éxito. Otros importantes nadadores varones, exitosos, conocidos y muy bien entrenados hicieron el riesgoso intento, pero ninguno pudo llegar a cruzar desde la costa uruguaya a la costa argentina. Que la primera persona en cruzarlo haya sido una mujer, noticia que se divulgó en la mayoría de los medios nacionales e, inclusive internacionales, generó en varios sectores sociales de Argentina sorpresa, extrañeza, escepticismo, cierta confusión y, al mismo tiempo, admiración, fascinación y asombro. Los medios de prensa se sumaron a esta extraña constelación de sensaciones y adjetivaciones y las pusieron en circulación. (Figura 2).

20 La chalana es una embarcación pequeña, de fondo plano, que usualmente es utilizada para transportes en aguas poco profundas. Durante el raid, la chalana se mantuvo más cerca que el buque 'Aviso 5'.

21 Lilian Harrison, Argentina, atravesó a nado el Río de La Plata entre la Colonia y Punta Lara, *La Nación*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 4.

22 La nadadora argentina Lilian G. Harrison realizó la portentosa hazaña de cruzar el Río de La Plata a nado, *La Prensa*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 20.

23 La nadadora argentina Lilian G. Harrison realizó la portentosa hazaña de cruzar el Río de La Plata a nado, *La Prensa*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 20.

Figura 2



Fuente: “Lilian G. Harrison cruza a nado el Río de La Plata”, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 29 de diciembre de 1923, p. 78.

El triunfo de Lilian se construyó narrativamente en forma ambivalente. Por un lado se destacaron sus méritos personales (físico, morales y emocionales) remarcando y, a la vez, fabricando una determinada moralidad deportiva caracterizada por su “singular firmeza”, su “tenacidad y decidido empeño”, convirtiéndose en una “intrépida nadadora”, “una mujer en la plenitud de sus fuerzas físicas y de excepcionales dotes de espíritu y voluntad (...) tenacidad de su esfuerzo para vencer las olas en lenta y acompasada marcha (...)”.²⁴ La “entereza y el valor demostrados”²⁵ fueron dimensiones fuertemente resaltadas por la prensa junto con “la agilidad”, “la valentía”, “la aparente tranquilidad”, la “insuperable energía” que la transformaron en “un prodigio de voluntad”²⁶. A partir de su “derroche de energías y de obstinación” fue retratada con “un maravilloso temperamento de sportswoman que le hace sobreponer a todas las dificultades con el valor sereno y la mejor disposición del espíritu”. “Las dificultades, lejos de quebrantarla, le renuevan sus energías a cada instante (...)”.²⁷ Lilian fue definida a partir de un “espíritu tenaz, afianzado por una perseverancia digna del mejor elogio”²⁸ y “representaba el más bello ejemplo de temple y de voluntad conocidos en estos últimos tiempos en el deporte (...)”.²⁹ Además, se la caracterizó con una asombrosa capacidad de decisión. De hecho, fue ella la mayor responsable en iniciar el cruce ante la rotunda negativa del resto de

24 La nadadora argentina Lilian G. Harrison realizó la portentosa hazaña de cruzar el Río de La Plata a nado, *La Prensa*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 20.

25 Por primera vez ha sido atravesado a nado el Río de La Plata, *El Día*, La Plata, 23 de diciembre de 1923, p. 7.

26 Lilian Harrison, Argentina, atravesó a nado el Río de La Plata entre la Colonia y Punta Lara, *La Nación*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 1.

27 Lilian Harrison, Argentina, atravesó a nado el Río de La Plata entre la Colonia y Punta Lara, *La Nación*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 4.

28 La nadadora argentina Lilian G. Harrison cruzó en un solo esfuerzo ambas orillas del Plata, *La Vanguardia*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 6.

29 Lilian Harrison, Argentina, atravesó a nado el Río de La Plata entre la Colonia y Punta Lara, *La Nación*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 4.

los participantes (técnicos, médicos, nadadores, marineros, etc.) debido a las desfavorables condiciones climáticas previas al inicio del raid (SCHARAGRODSKY, 2019).

Sin embargo, por otro lado, parte de la prensa resaltó y ponderó otros factores significativos e importantes a la hora de lograr con éxito el cruce del Río de la Plata. Por ejemplo, tuvo en cuenta en su relato el papel del clima y la temperatura o la incidencia de la luna durante el raid. En ambos casos el relato se feminizó. Vale decir, un conjunto de metáforas y representaciones se consolidaron durante el raid facilitando simbólicamente lo “(...) que parecía imposible para una persona de su sexo”.³⁰ La descripción de la naturaleza, el clima o la luna se conceptualizaron desde y a partir de una determinada manera de pensar la diferencia sexual. Lilian pudo concretar el cruce, no solo merced a su excelente estado físico y emocional, sino a las circunstancias ‘naturales’ las cuales, según la prensa, fueron más benignas para la osada mujer que para el resto de los fuertes y viriles nadadores varones que habían intentado anteriormente el cruce, aunque sin éxito.

De repente, el clima se comportó de forma galante. Los vientos, la temperatura, el oleaje, las marejadas y las corrientes del Río de la Plata actuaron de forma ‘caballeresca’. La naturaleza nuevamente cobro vida. Aunque se valorizó la “fuerza de voluntad y temple de espíritu a toda prueba” de Lilian la prensa destacó las “condiciones favorables del tiempo y de la temperatura” durante el cruce que no tuvieron aquellos nadadores que previamente fracasaron en el intento:

Hay que convenir, sin embargo, no para aminorar el valor de la hazaña realizada por la distinguida nadadora, pero sí para justificar el fracaso de los aficionados que la precedieron en sus tentativas, que el tiempo, galante en esta oportunidad, se presentó propicio para la travesía, trayéndonos a la memoria la noche aquella en que Maciel alcanzara a llegar sólo a pocos kilómetros de la costa argentina, casualmente en la ruta que siguiera la señorita Harrison.³¹

El clima “galante” permitió, en parte, lograr el cruce. La temperatura del agua trató a Lilian de forma respetuosa, quasi-caballeresca. Ante un clima tan considerado, respetuoso y bien educado la mujer-atleta de solo 19 años tuvo parte del camino asegurado. Ese mismo clima fue duro, frío, adverso y hostil para aquellos varones que osaron realizar el cruce previo a la acción de Lilian. De alguna manera, la feminización del clima operó en dos planos. Por un lado, potenció las posibilidades de éxito de una mujer en pruebas que hasta ese momento no eran muy bien consideradas por diversos sectores sociales de la población y por determinados actores e instituciones a personas “(...) del ‘sexo débil’”.³² Por el otro, justificó el fracaso de los expertos nadadores que anteriormente habían luchado denodadamente contra una naturaleza violenta, hostil, incierta e impiadosa.

30 La señorita Harrison ha realizado una gran proeza, *El Argentino*, La Plata, 23 de diciembre de 1923, p. 5.

31 La nadadora argentina Lilian G. Harrison realizó la portentosa hazaña de cruzar el Río de La Plata a nado, *La Prensa*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 20.

32 Por primera vez ha sido atravesado a nado el Río de La Plata, *El Día*, La Plata, 23 de diciembre de 1923, p. 7.

La travesía a nado del río de La Plata, la hazaña que vanamente intentarán Tiraboschi -triunfador en el Canal de la Mancha- Maciel, Dumas, Garramendy, Perez y en general todos los grandes ases de la natación de nuestro país y el Uruguay, ha sido realizada por primera vez en forma realmente asombrosa por una mujer argentina: la señorita Lilian Harrison.³³

La masculinización de la naturaleza y, en particular del clima, sirvió de aval y justificativo a aquellos viriles varones que fracasaron en el intento y, al mismo tiempo, dejó intacto el poder omnipresente masculino, así como los privilegios del patriarcado moderno.

Algunos medios matizaron la feminización del clima y cierta adjetivación patriarcal o desvalorizante hacia Lilian y su logro, en un contexto de fuerte crecimiento de los feminismos y de sus reclamos por mayor igualdad jurídica, social y política (LAVRIN, 2005; BARRANCOS, GUY, Y VALOBRA, 2014): “Es posible que las condiciones del río y las atmosféricas la hayan favorecido en la realización de su empresa, pero ello no atenúa en un ápice la magnitud de la hazaña, pues, por el contrario indicaría nuevas condiciones el saber aprovechar el momento propicio para cumplir un intento”.³⁴ En todos los casos, la prensa ponderó su temple y férrea voluntad para realizar el cruce. Sin embargo, al mismo tiempo, en las zonas más difíciles del recorrido (los farallones, la noche, previo al amanecer) los personajes masculinos (nadadores acompañantes, entrenador y médico fiscalizador: voces científicamente autorizadas) fueron reivindicados como actores centrales del raid (SCHARAGRODSKY, 2019). De hecho, quien certificó ‘científicamente’ su llegada a la costa argentina fue un médico varón.³⁵

Con independencia de ello, la narración periodística se saturó de una simbología femenina donde ciertas figuras legendarias cobraron vida y tuvieron un papel central. Lilian, se convirtió en una sirena -figura de apariencia pisciforme: cola de pez en lugar de piernas-, un ser híbrido, bello y dúctil, que vivía en las profundidades del mar y a la que se le atribuían poderes encantadores. Este poder encantador hacia los varones, es decir, hetero-normativizante y hechizante, al mismo tiempo, se conjugó con la figura de la amazona. Si en el primer caso, la sirena proyectó a partir de su silueta, su belleza y su irresistible voz melodiosa una atracción irresistible hacia los rudos y viriles marineros en el inclemente y solitario río -re-asegurando la matriz hetero-normativa como la única forma de deseo posible jerárquicamente establecida-; la figura de la amazona compensó y matizó esa proyección semántica articulándola con otros sentidos como la fuerza, la perseverancia, la independencia y la autodeterminación de su cuerpo y sus acciones:

Por orgullo patrio y por la propia fama desafió Lilian Harrison los ocultos poderes del inmenso río. Ni el canto de las sirenas, que en las noches lunares suben del mar al estuario, ni del dios helenoicaico, que exige sacrificios, pudieron quebrantar la voluntad de esta sirena, fuerte como una amazona. ¡Honor a Lilian Harrison!.³⁶

33 Por primera vez ha sido atravesado a nado el Río de La Plata, *El Día*, La Plata, 23 de diciembre de 1923, p. 7.

34 La señorita Harrison ha realizado una gran proeza, *El Argentino*, La Plata, 23 de diciembre de 1923, p. 5.

35 “La señorita Harrison tocó tierra varios metros antes de salir del agua y continuó caminado con dificultad hasta la costa donde como meta, tocó al doctor Grasso, médico oficial”. La señorita Harrison ha realizado una gran proeza, *El Argentino*, La Plata, 23 de diciembre de 1923, p. 5.

36 Lilian Harrison, un elogio de la admirable deportista, *Plus Ultra*, Buenos Aires, enero de 1924.

Desafiar los poderes ocultos del inmenso río y ser exitosa también, convalidó la producción de un cierto sentido de pertenecía a un estado o a una comunidad imaginada, en un escenario de crecimiento y mayor consumo deportivo por parte de las mujeres, especialmente las urbanas y de sectores bien acomodados en Argentina (BONTEMPO, 2016; ANDERSON, 2014).

El éxito sobre la naturaleza produjo nacionalidad

El cruce a nado de Lilian Harrison condensó otros significados, además de la transmisión, circulación y producción de un sentido sobre la naturaleza y la feminidad. Uno de los más recurrentes, explícitos y deliberados de la prensa estuvo vinculado con la fabricación de una determinada política identitaria. A la prensa no solo le interesó la proyección de un modelo sobre la naturaleza, sus usos y vinculaciones, sino también el grado de involucramiento y el tipo de pertenencia de Lilian -como mujer- a un estado o nación.

Claramente, Lilian no buscó información valiosa y más exacta sobre el Río de la Plata al estilo de los geógrafos y naturalistas decimonónicos, ni persiguió explícitamente objetivos mercantiles o económicos. Tampoco proyectó una geografía militar imperial, simplemente buscó cruzar el río, pero en ese cruce la prensa imaginó su pertenencia a un cierto lugar, a una determinada nación, naturalizando las fronteras geopolíticas, junto con sus violencias y exclusiones. Vale decir, el cruce convalidó y esencializó la organización de las fronteras simbólicas de la nación en tanto expresión cultural-identitaria.

Antes, durante y después del cruce, la prensa argentina resaltó la condición nacional de Lilian. A pesar de haber vivido buena parte de su infancia y adolescencia en Inglaterra³⁷, el hecho de haber nacido en Quilmes, Argentina, sirvió como una especie de re-aseguro nacional con el fin de celebrar el triunfo como patrimonio auténticamente argentino. Vencer a indescifrables fuerzas de la naturaleza del Río de la Plata representó “conquistar un lauro para el sport de su país sin ahorrar una sola energía”.³⁸ Su historia, cargada de “(...) pruebas de aliento que realizó en anteriores temporadas la destacaron como la mejor y más completa nadadora argentina (...)” y generaron “(...) un íntimo deseo para aportar a la mujer argentina el insigne honor de mantener un ‘record’ mundial (...)”.³⁹

Domar la naturaleza fue una gran hazaña y se convirtió en un hecho que fabricó orgullo nacional. Lilian condensó un modelo a seguir para la mujer argentina: “Demuestra la señorita Harrison con su hazaña, lo que puede la mujer en el campo de las actividades físicas y ella posiblemente servirá de aliciente poderoso para alejar el espíritu de la mayoría de la mujer

37 “Desde los diez años (Lilian) se dedicó a la natación, su deporte favorito, siendo su madre quien la alentó más y siguió su perfeccionamiento después de acompañarla en las piscinas de Inglaterra en sus primeras lecciones”. La nadadora argentina Lilian G. Harrison cruzó en un solo esfuerzo ambas orillas del Plata, *La Vanguardia*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 6, 8.

38 Lilian Harrison, Argentina, atravesó a nado el Río de La Plata entre la Colonia y Punta Lara, *La Nación*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 4.

39 La nadadora argentina Lilian G. Harrison realizó la portentosa hazaña de cruzar el Río de La Plata a nado, *La Prensa*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 20.

argentina el perjudicial prejuicio que las invade en ese sentido”.⁴⁰ Atravesar a nado durante 24 horas el Río de la Plata proyectó nuevos sentidos a ser inscriptos en la mujer moderna argentina: activa, segura de sí, saludable, grácil, elegante, decidida y, al mismo tiempo, deseable ante la mirada hetero-normativa masculina, cumplidora del ideal estético androcéntrico, dependiente frente a los saberes científicos producidos a partir de cánones patriarcales, y relativamente fuerte y sana para cumplir con su indiscutible mandato ‘natural’: la maternidad⁴¹ (ANDERSON, 2014; SCHARAGRODSKY, 2018b). Aunque el temor a la virilización femenina (ANDERSON, 2015) fue recurrente en la mayoría de los medios de prensa⁴², algunos periódicos fueron más rupturistas que otros: “La mujer se ha libertado de los prejuicios seculares que la encadenaban (...) con vistas a mejores destinos de la familia humana”. “La pretendida inferioridad intelectual de la mujer ha sido desmentida por los estudios psicológicos del profesor don Rodolfo Senet”.⁴³

En cualquier caso, las narraciones periodísticas se obsesionaron con el sentido de pertenencia de la joven nadadora y situaron a la nacionalidad en los momentos preponderantes del cruce. Lo nacional se articuló con lo estatal. Antes de partir desde la costa uruguaya, el cónsul argentino en Colonia “visitó (...) a las autoridades del barco y formuló augurios a Harrison”.⁴⁴ El relato del cruce estuvo atravesado recurrentemente por la presencia del Estado argentino. Fue este actor social el que proporcionó parte de la logística, es decir, el buque de mayor tamaño para fiscalizar la prueba. Dicho buque de guerra, llamado ‘Aviso 5’, partió del puerto de Buenos Aires con una importante delegación de interesados y al llegar a Uruguay se ubicó a 500 metros del puerto de Colonia.⁴⁵ Para no generar ningún conflicto diplomático con Uruguay el buque estatal se ubicó cerca de la costa: “El aviso, como tripulación de guerra no pudo fondear en la costa uruguaya”.⁴⁶

Lo estatal se fusionó con la argentinidad. En los momentos más tensos del cruce, la música ‘nacional’ ayudó a transitar el Río de la Plata. A las 3:15 de la mañana la nadadora continuó nadando sola sin acompañantes, “y a fin de reemplazar esta ausencia, los tripulantes de la chalana y los pasajeros del Aviso volvieron a cantar aires nacionales para hacer agradable la soledad en que se encontraba Harrison, contribuyendo eficazmente para que no desmayara

40 La señorita Harrison ha realizado una gran proeza, *El Argentino*, La Plata, 23 de diciembre de 1923, p. 5.

41 Como señala Anderson, la prensa deportiva más reconocida de la época ubicó a Lilian, años después, en el lugar adecuado y natural de toda mujer, inclusive las excepcionales: el tranquilo y apacible espacio familiar, como madre y señora de Clark, criando una hija y no en el peligroso, incierto e inquietante Río de la Plata (ANDERSON, 2014, p. 83-84).

42 “Muchísimos hombres y muchas mujeres niegan a la mujer derechos a vivir como las sirenas, como las Amazonas, como Atlanta y demás deportistas legendarias. Solamente le permitirían actuar de sirena en las playas marplatenses, de Amazonas en Palermo, etc. En cambio se les figura justo hacerla trabajar en escritorios, máquinas de labranza, etc. Indudablemente el abuso y la ridiculez quitan a toda acción humana utilidad y gracia. Si por cultivar un deporte la mujer llega a convertirse en virago, si adopta actitudes y vestimentas poco dignas de su figura, habrá caído en un extremo vicioso. Lilian Harrison, sigue siendo una mujer hasta por el traje femenino que viste”. Lilian Harrison, un elogio de la admirable deportista, *Plus Ultra*, Buenos Aires, enero de 1924.

43 El triunfo de la señorita Harrison, *La Época*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 2.

44 El ‘raid’ de natación Colonia-Buenos Aires, *La Prensa*, Buenos Aires, sábado 22 de diciembre de 1923, p. 13; La nadadora argentina Lilian G. Harrison cruzó en un solo esfuerzo ambas orillas del Plata, *La Vanguardia*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 6.

45 La nadadora argentina Lilian G. Harrison realizó la portentosa hazaña de cruzar el Río de La Plata a nado, *La Prensa*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 20.

46 Lilian Harrison, Argentina, atravesó a nado el Río de La Plata entre la Colonia y Punta Lara, *La Nación*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 1.

en su empresa".⁴⁷ Alcanzado el objetivo de cruzar el inmenso Río de la Plata los marineros del buque argentino, el Aviso 5 "(...) con emoción incontenible, daban vítores entusiastas que coreaban todos los acompañantes; en ese momento hubo en todos los espíritus un reconfortable sentimiento argentino, porque nuestro deporte había conquistado la extraordinaria victoria que comentamos".⁴⁸

Pero la difusión de argentinidad articulada con una fuerte presencia estatal se consolidó cuando el buque argentino regresó al puerto de Buenos Aires.

Quando el 'A 5' enfrentó el canal de acceso a la dársena norte, todos los barcos fondeados en el puerto saludaron con sus pitos y sirenas al buque de la armada, que contestó en igual forma, agradeciendo la recepción que se tributaba a la primer nadadora del mundo".⁴⁹ "Los conscriptos de nuestra armada no la perdieron de vista ni un instante."⁵⁰

Un numeroso público se acercó al puerto de argentina y "tributó a la nueva 'recordwoman' mundial el testimonio de su admiración. Dio motivo esto a una interesante escena, ya que por orden del Jefe del Ministerio de Marina formó la guardia para saludar así a la nueva triunfadora del río de La Plata".⁵¹ Ese mismo día, a la tarde, Lilian fue agasajada en un importante evento deportivo internacional organizado por el Estado argentino: "fue llevada en andas por atletas argentinas y uruguayas que participaron del torneo femenino internacional en el club de Gimnasia y Esgrima".⁵²

De alguna manera, en la narrativa periodística el cruce se convirtió en un espacio de estatalidad y de reivindicación y celebración nacional. La asociación imaginaria -y arbitraria- entre Lilian Harrison, el Río de la Plata y la argentinidad operó re-afirmando una cierta identidad nacional, transmitiendo pedagógicamente un cierto régimen emocional, es decir, enseñando el orgullo, la alegría y la satisfacción de pertenecer a cierta comunidad nacional. La fiesta de celebración nacional se cerró con la presencia del presidente argentino, Marcelo T. de Alvear. (Figura 3). Días después del cruce, se realizó una fiesta en el Club Náutico San Isidro (CNSI) en honor a su socia, Lilian Harrison, con la presencia de numerosas familias de las más reconocidas en los círculos sociales de la capital argentina. A las 18 horas hizo su entrada en el canal que conduce al desembarcadero del CNSI el yate Adhara, a bordo del cual viajaban

47 La nadadora argentina Lilian G. Harrison realizó la portentosa hazaña de cruzar el Río de La Plata a nado, *La Prensa*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 20.

48 Lilian Harrison, Argentina, atravesó a nado el Río de La Plata entre la Colonia y Punta Lara, *La Nación*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 4.

49 "Harrison apareció luego en el puente de popa, siendo ovacionada por el crecido público que se había congregado en la dársena y en el puerto naval". La señorita Harrison ha realizado una gran proeza, *El Argentino*, La Plata, 23 de diciembre de 1923, p. 5.

50 Lilian Harrison, Argentina, atravesó a nado el Río de La Plata entre la Colonia y Punta Lara, *La Nación*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 4.

51 La nadadora argentina Lilian G. Harrison realizó la portentosa hazaña de cruzar el Río de La Plata a nado, *La Prensa*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 20.

52 Notas sociales y deportivas, *El Hogar*, Año XIX, Buenos Aires, 28 de diciembre de 1923; Lilian Harrison, *Fray Mocho*, Buenos Aires, Año XIII, 1 de enero de 1924. "Coincide este triunfo de la nadadora argentina con el torneo atlético internacional femenino que se celebra en Buenos Aires (...)". El triunfo de la señorita Harrison, *La Época*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 2.

el presidente de la República, miembros del Poder Ejecutivo, altas autoridades nacionales y municipales, etc. Como era típico en esos años, el encuentro era en parte un evento para que los ricos y los famosos se mezclaran y promocionaran su estatus. Alvear (presidente de la nación), Regina Pacini de Alvear (esposa del presidente de la nación), Benjamín Nazar Anchorena (presidente del Club Náutico San Isidro), ministros y autoridades públicas, familias porteñas de alta alcurnia fueron los representantes más famosos del mundo de la política, los negocios y el universo deportivo que fueron a ver y a ser vistos.

Figura 3



Fuente: El presidente argentino, Marcelo T. de Alvear, con Lilian Harrison. “Lilian Harrison”, *Plus Ultra*, Buenos Aires, 1924, p. 13.

El estado argentino premió la labor de Lilian con una “medalla de oro donada por el Ministerio de Marina”.⁵³ Vencer a la naturaleza produjo nacionalidad. La patria, la nación y el estado, encontraron en este tipo de eventos deportivos una excelente alianza simbólica la cual fue fuertemente difundida por los diferentes medios de prensa argentinos: “en la historia del sport argentino se había escrito una de las páginas más brillantes”.⁵⁴ Cruzar el Río de la Plata no fue un hecho ‘natural’, tampoco lo fue el propio río, sino más bien fue un producto social, cultural, sexual, identitario y político.

53 Ecos de la travesía del Río de La Plata, *La Nación*, Buenos Aires, sábado 5 de enero de 1924, p. 8. “Además ha obtenido el premio de 5000 pesos donado por la revista El Gráfico, una copa de oro donada por la casa Kalisay y otra por la revista Buenos Aires Sports”. La señorita Harrison ha realizado una gran proeza, *El Argentino*, La Plata, 23 de diciembre de 1923, p. 5.

54 Lilian Harrison, Argentina, atravesó a nado el Río de La Plata entre la Colonia y Punta Lara, *La Nación*, Buenos Aires, domingo 23 de diciembre de 1923, p. 1.

Consideraciones finales

El cruce a nado del Río de la Plata fue un evento deportivo altamente difundido por los medios de comunicación escritos en los años ‘20. El raid de Lilian no solo fue un hecho deportivo extraordinario, sino que se configuró como un gran condensador de sentidos que excedieron al propio universo deportivo. Entre ellos se destacaron las formas y los modos en que la prensa, con sus matices, fabricó e interpretó ciertos sentidos sobre la naturaleza, convirtiéndola en un lugar simbólico donde se asociaron particulares sentidos sobre la feminidad y la nacionalidad.

El escenario donde se realizó el raid cobró vida en el relato periodístico. La formación del río como lugar, estuvo ligada a la creación socio-histórica de la naturaleza. El Río de la Plata fue adjetivado de múltiples formas. En el tono discursivo, primó la ambivalencia donde lo majestuoso se combinó con lo peligroso. La disputa entre la naturaleza subjetivada y el ser humano (Lilian Harrison) condensó las típicas tensiones de la época entre naturaleza, ciencia y cultura. Una de las formas de resolver esa tensión fue a partir de la demostración de control y dominio sobre la naturaleza del río y del clima, por medio del discurso científico.

Debido a que la primera persona en hacer el raid fue una mujer, todo un conjunto de representaciones poblaron la superficie discursiva en los medios escritos. De repente, la producción social de la naturaleza se feminizó. Dicha operación semántica incrementó y, al mismo tiempo justificó, las posibilidades de éxito de una mujer ante semejante prueba. Pero también justificó el fracaso de los expertos nadadores que habían luchado denodadamente contra una naturaleza violenta, hostil, incierta e impiadosa. La masculinización de la naturaleza para los nadadores varones sirvió de aval y justificativo a aquellos que fracasaron en el intento y, al mismo tiempo, dejó intacto el poder masculino omnipresente y los privilegios del patriarcado moderno. Aunque algunos medios matizaron esta clara desvalorización hacia Lilian y su extraordinario logro y celebraron el triunfo de Lilian cuestionando las hazañas deportivas como experiencias solamente masculinas; algunas convenciones altamente generizadas sobre la ‘naturaleza’, el clima del río y sobre la mujer deportista (el temor a la virilización de las mujeres, el cuerpo de Lilian como objeto de deseo masculino, la estética ‘femenina’ de Lilian, etc.) persistieron y fueron recurrentes en los relatos de la prensa.

En este proceso simbólico, la prensa difundió una máxima: el éxito y el dominio sobre la naturaleza produce e incrementa el sentido y el orgullo nacional. Lo nacional se articuló con lo estatal. Lilian fue retratada, en la mayoría de los medios, como ejemplo de la mujer argentina moderna: activa, segura de sí, saludable, grácil, elegante, decidida y, al mismo tiempo, deseable ante la mirada hetero-normativa masculina, cumplidora del ideal estético androcéntrico, dependiente frente a los saberes científicos producidos a partir de cánones patriarcales, y relativamente fuerte y sana para cumplir con su indiscutible mandato ‘natural’: la maternidad. Esta figura ambivalente generó ciertas fugas de sentido sobre el canon tradicional de dominación masculino, aunque también reforzó ciertos procesos de naturalización sobre la naturaleza, la feminidad y la nacionalidad. En cualquier caso, el logro nacional de la mujer moderna encarnado en Lilian, altamente celebrado por la prensa masiva, no cuestionó las bases profundas del orden patriarcal explicitado en la mayoría de los medios de prensa que cubrieron el evento y fabricaron la noticia. La asociación entre la naturaleza, la feminidad y la nacionalidad dejó intacta varias de las representaciones dominantes y cuasi-violentas en aquella época.

Bibliografía

ANDERSON, Patricia. Mens sana in corpore sano: deportismo, salud y feminidad en Argentina, 1900-1945. In: SCHARAGRODSKY, Pablo (coord.). *Miradas médicas sobre la cultura física en Argentina, 1880-1970*. Buenos Aires: Prometeo, 2014, p. 83-100.

ANDERSON, Patricia. Sporting Women and Machonas: Negotiating Gender through Sports in Argentina, 1900-1940. *Women's History Review*, v. 24, n. 5, p. 700-720, 2015.

BARRANCOS, Dora; GUY, Donna; VALOBRA, Adriana (coord.). *Moralidades y comportamiento sexuales. Argentina (1880-2011)*. Buenos Aires: Biblos, 2014.

BONTEMPO, María Paula. El cuerpo de la mujer moderna. La construcción de la feminidad en las revistas de Editorial Atlántida (1918-1933). In: SCHARAGRODSKY, Pablo (coord.). *Mujeres en Movimiento. Deporte, cultura física y feminidades. Argentina, 1870-1980*. Buenos Aires: Prometeo, 2016, p. 329-348.

CASEY, Edward. *The Fate of Place: A Philosophical History*. Berkeley: CA. California University Press, 1996.

DELGADO, Verónica Y ROGERS, Geraldine. (Eds.) *Tiempos de papel: Publicaciones periódicas argentinas (Siglos XIX-XX)*. La Plata: Editora Universidad Nacional de La Plata, Estudios/Investigaciones 60, 2016.

KIRCHER, Mirta. La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica. *Revista de Historia*. n° 10, p. 115-122, 2005.

LAVRIN, Asunción. *Mujeres, feminismo y cambio social en Argentina, Chile y Uruguay 1890-1940*. Santiago de Chile: Centro de Investigaciones Diego Barros Aranda, 2005.

LEFEBVRE, Henri. *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing, 2013.

LÓPEZ, Andrés. Cuerpos de papel: cómo narraron el deporte las revistas especializadas en la Argentina del siglo XX. In: RON, Osvaldo; CACHORRO, Gabriel; FERRETTY, Emmanuel (coord.). *Cuerpo, Arte y Comunicación*. Buenos Aires: Biblos, 2017, p. 61-68.

MALPAS, Jeff. Pensar topográficamente: Lugar, espacio y geografía. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 61, 2, p. 199-229, 2015.

MASSEY, Doreen. *For Space*. Londres: Sage, 2005.

NOUZEILLES, Gabriela (comp.). *La naturaleza en disputa. Retóricas del cuerpo y el paisaje en América latina*. Buenos Aires: Paidós, 2002.

SCHARAGRODSKY, Pablo. ¿Cruzando fronteras? El primer cruce a nado del Río de La Plata, Uruguay-Argentina, 1923. *Claves. Revista de Historia*. vol. 5, n. 8, p. 211-233, 2019.

SCHARAGRODSKY, Pablo. El padre de la medicina deportiva argentina o acerca de cómo fabricar campeones, décadas del ‘20 y ‘30, siglo XX. *Recorde: Revista de História do Esporte*. vol. 11, n. 2, p. 1-29, 2018a.

SCHARAGRODSKY, Pablo. La constitución de la medicina deportiva argentina o acerca de cómo construir una de las primeras *recordwoman*. Argentina, décadas del 20 y 30. *Revista Aljaba*. vol.22, n.2, p. 99-120, 2018b.

Fuentes

Caras y Caretas

Crítica

El Argentino

El Día

El Gráfico

El Hogar

Fray Mocho

La Época

La Nación

La Prensa

La Razón

La Vanguardia

Plus Ultra

The Standard

Última Hora

Otras fuentes

GRASSO, Gofredo. *Acción del médico en la cultura física*. Buenos Aires: Establecimiento Gráfico A. de Martino, 1924.

RECEBIDO EM: 12/03/2020

APROVADO EM: 01/04/2020